

CAPÍTULO II: LA MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS HÉROES DE LA INDEPENDENCIA

2.1. LA INSTITUCIONALIDAD EN LA REGIÓN DE LA MMHI

En la MMHI hay la presencia de diversas organizaciones no gubernamentales como también reparticiones del gobierno central y los gobiernos municipales, junto a una serie de organizaciones de base y organizaciones productivas.

La representatividad del *gobierno central* se efectúa a través de algunas reparticiones como los SEDES (Servicio Departamental de Salud), el DRIPAD (Proyecto de Desarrollo Rural Integrado y Participativo en Áreas Deprimidas), la Dirección Distrital de Educación, la Policía y los Juzgados de Instrucción, teniendo cada una de ellas la función de prestar servicios en el área de salud, de alimentación y nutrición, de educación, de administración de la justicia y el orden público, como también en el aspecto de asistencia ante los desastres naturales.

Existen también una serie de proyectos y programas con la cobertura de las instituciones públicas como el Fondo de Productividad Social con programas de infraestructura social y productiva; el SIBTA (Sistema Boliviano de Tecnología Agropecuaria) para la investigación y transferencia de tecnología; el PASA (Programa de Apoyo a la Seguridad Alimentaria); el SEDAG (Servicio de Saneamiento y Ganadería) para la asistencia técnica y ejecución de programas agropecuarios, todos ellos en áreas de acción en los 4 municipios.

El gobierno departamental está expresado a través de la *Prefectura de Tarija* como máxima instancia regional, estructurada mediante 2 Sub Prefecturas provinciales (en la capital de la provincia Avilés y en la capital de la provincia Méndez) y 37 Corregimientos Cantonales. Es la encargada de

elaborar e implementar los planes departamentales de desarrollo a través de sus diferentes Direcciones y reparticiones con cobertura provincial, cantonal/comunal y distrital.

A nivel municipal, diversas leyes (Ley de Participación Popular, Ley de Municipalidades y la Ley del Diálogo Nacional) otorgan a las Alcaldías Municipales el rol principal en la administración del municipio y el desarrollo económico y social, y también la facultad de disponer de recursos financieros autónomos provenientes de diversas fuentes nacionales.

Los gobiernos municipales funcionan regularmente y promueven el desarrollo del municipio a través de sus Planes de Desarrollo Municipal (PDM), programando sus actividades con los Planes Operativos Anuales (POAs), los cuales no siempre se pueden cumplir debido a que los recursos económicos son insuficientes y la capacidad de gestión técnica es limitada.

Respecto a la Mancomunidad de Municipios, ésta nace el 9 de marzo de 1991 a partir de la desaparición del Proyecto de Desarrollo Integral de la Zona Alta y Valles de Tarija (PRODIZAVAT) cuyas acciones y planificación no respondían a las necesidades y urgencias de los habitantes de los municipios de San Lorenzo, Yunchará y El Puente.

El propósito primordial fue la distribución de los bienes del PRODIZAVAT entre los 3 municipios, sin embargo la participación de diversas organizaciones sociales así como de la FSUTCT (Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Tarija) incidieron para la conformación de una Mancomunidad de Municipios (a la cual más tarde se unió el municipio de Uriondo) con vinculaciones y características comunes y sobre todo la voluntad política del cambio, la transformación y el desarrollo de los municipios.

La meta de la MMHI es crear una alianza estratégica en base a la unión de los municipios con el propósito de captar recursos e implementar un mayor desarrollo para el beneficio de las comunidades y la alianza entre los diversos actores políticos que la conforman (organizaciones públicas y privadas).

La MMHI se plantea principios de solidaridad, democracia, desarrollo y compromiso. No considera solamente los aspectos económicos sino también lo social y la concertación para la unión de esfuerzos.

Para la implementación de sus objetivos y metas, la MMHI ha conformado una Gerencia Técnica con un reducido número de técnicos y profesionales, con el propósito de elaborar proyectos y planes de desarrollo, para captar recursos económicos y ser la portavoz en las relaciones con otras instituciones de desarrollo.

En ese sentido, las ONGs y municipios que plantearon y manejaron en sus inicios el fondo rotativo de créditos - FONCASOL (Fondo Campesino Solidario), hace pocos años le han transferido a la Gerencia de la Mancomunidad el manejo del mismo. Asimismo, la Gerencia ha elaborado una serie de Diagnósticos y Plan de Desarrollo de la Mancomunidad, y más recientemente esta gestionando el manejo de los recursos financieros del Programa Solidario Comunal (PROSOL)⁸ de la Prefectura departamental, aunque con una serie de problemas y largas negociaciones que todavía no se resuelven.

A pesar de esos avances, la Mancomunidad presenta ciertas debilidades ya que la Gerencia no ha logrado todavía implementar proyectos para toda la mancomunidad ni canalizar recursos financieros a los municipios quienes están optando por su propia iniciativa a obtener apoyos y recursos financieros, al igual que las ONGs.

La Mancomunidad, a pesar de ser una iniciativa de la sociedad civil que involucra a varios actores, en la actualidad se está quedando como un brazo técnico-que repite formas tradicionales de trabajo- pero que no logra la participación activa de las organizaciones de base, de los sindicatos, de las organizaciones de productores; es decir, no logra todavía expresar la idea inicial de conformar una plataforma institucional y de constituirse en un marco institucional que constituya un mecanismo de cambio.

Las ONGs o Instituciones de Desarrollo Privado que trabajan en la MMHI son más de 15 (CARITAS, Agro XXI, CARE; Ded; Intercomunal; SNV; ICCA y otras) que en general realizan acciones de apoyo a los habitantes

⁸ Un programa que ha suscitado una serie de problemas y conflictos políticos entre la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Tarija que no desea que los recursos del PROSOL (mas de 60 millones de bolivianos) sean manejados por una agencia de Naciones Unidas que cobra el 15% de overhead, sino que desea administrarlos directamente, evitando ese gasto innecesario. Supuestamente ese proyecto estaba destinado a apoyar proyectos productivos comunales por un valor de 2.000 Bs por familia, con una serie de condiciones que los productores campesinos no aceptan.

y organizaciones de la Mancomunidad, en capacitación y asistencia técnica, construcción de infraestructura y equipamiento, apoyo a la comercialización de productos agropecuarios, fortalecimiento municipal, mejoramiento de viviendas, crédito asociativo, saneamiento básico y otros.

Las *organizaciones campesinas y asociaciones de productores* son diversas (20), ubicadas según las regiones, los municipios y los sectores de trabajo. Por ejemplo, entre las organizaciones de base figuran las Sub Centrales, Sindicatos Agrarios, Juntas de Auxilio Escolar, Comités de Agua Potable, Comités de Salud, Clubes de Madres, Clubes Deportivos, Centros de Desarrollo de la Comunidad y otras.

Entre las organizaciones económicas productivas resaltan los productores de diversos productos (ajo, vid, frutales, tomates y otros), los productores de semillas de papa, los apicultores, Cooperativas, Comités de comercialización y Asociaciones de artesanos y de ganaderos.

Varias de estas organizaciones realizan un trabajo coordinado con las ONGs en diversos temas según la región, con diferentes grados de compromiso y emprendimiento, implementando en algunos casos trabajos de larga duración y en otros, trabajos eventuales o esporádicos; con diferentes impactos en su economía y en su estructura productiva.

2. 2. LA NUEVA ESTRATEGIA DE DESARROLLO EN LA MMHI

El modelo de desarrollo rural implementado en el pasado por los diversos gobiernos todavía vigente en parte de la MMHI, basado en el planteamiento de proyectos macro, es decir proyectos de gran envergadura material e inversión financiera (PRODIZAVAT, el Programa Ejecutivo de Rehabilitación de Tierras en el departamento de Tarija-PERTT y otros) así como el incentivo a la utilización de los agroquímicos (revolución verde) para incrementar el rendimiento productivo de aquellos productos que tenían mayor demanda comercial a nivel nacional y sobre todo internacional (exportaciones), no ha generado cambios positivos en la economía campesina sino más bien todo lo contrario: una fuerte erosión de las tierras, minifundio, agotamiento de los suelos, baja productividad, pérdida de la diversificación agrícola, escasa vinculación al mercado, fuerte migración, inseguridad alimentaria familiar, elevados niveles de desnutrición y bajos ingresos económicos como se ha visto en el capítulo uno. En suma, las condiciones de pobreza se han profundizado.

Ante esa realidad, desde hace pocos años, algunas ONGs (Diógenes Vides, IICCA) y organizaciones campesinas de la MMHI implementan una nueva estrategia de desarrollo basada en proyectos de captación de agua para riego. De igual manera, desde 1998, algunas instituciones privadas junto a la MMHI y el apoyo de instituciones internacionales y nacionales implementan un sistema de fondo rotativo de créditos para brindar a la población rural un mínimo capital de operaciones para reactivar el aparato productivo. Asimismo, varias ONGs, municipios y los diversos proyectos enfatizan sus trabajos con una serie de programas de capacitación y asistencia técnica que cada vez abarcan más temáticas.

El acceso al agua. En los 4 municipios que conforman la MMHI, el acceso al agua para riego de los cultivos siempre ha sido (y sigue siendo en varias localidades) un problema serio por su escasez; agravándose en algunas zonas hasta causar elevados niveles de erosión que impiden cualquier tipo de uso de la tierra; como también niveles de aridez y sequedad como en las zonas de altura (Yunchara y parte de El Puente).

La dotación de agua para riego ha dependido básicamente del acceso a fuentes de agua (ríos, vertientes, ojos de agua) que pudieran tener los campesinos agricultores según su proximidad y recursos, lo cual ha sido una limitante para casi la totalidad de los agricultores. El Estado no ha implementado en esas regiones ningún programa de riego, y los únicos esfuerzos que se han realizado en algunos municipios (Valle Central de Tarija - municipio de Uriondo), han correspondido a las empresas privadas agrícolas (con extensiones de tierras mayores) para la producción exclusiva de la uva destinada a la industria del vino.

Las primeras iniciativas de dotación de agua para los cultivos de los campesinos fue mediante la construcción de pequeños estanques de adobe para almacenar agua de lluvia, realizados por los propios agricultores. En una fase posterior, algunas ONGs⁹ retomaron la idea pero con el uso de maquinaria pesada para la construcción de atajados de tierra con sus respectivas obras complementarias (construcción de vertederos, desarenadores, canales colectores, tubos de desagüe, canales de distribución) y nivelación y protección de terrenos.

9 CARITAS Tarija, el Instituto de Investigación y Capacitación Campesina (IICCA) y la Organización Campesina Intercomunal Diogracio Vides.

Los atajados -dependiendo de la pendiente del terreno, la forma del espejo del atajado puede ser circular, rectangular, media luna e irregular; lo que a su vez determina la capacidad de almacenamiento, el aprovechamiento del terreno, la alteración del paisaje natural y la inversión de horas/máquina- son del tipo familiar y grupal (modalidad que corresponde a familias que no cuentan con los necesarios recursos económicos para cubrir su aporte, dependiendo también de las condiciones topográficas favorables). Los primeros tienen una capacidad entre 500 y 3.000 mts cúbicos, mientras que los segundos tienen una capacidad de embalse entre 1.000 y 3.000 Mts³, administrados por tres o más familias. El costo del atajado depende justamente de la dimensión y forma de éste; por lo que el número de horas/máquina invertidas varía entre 7 a 23 horas; con un costo promedio de 50 \$us la hora del tractor o pala (cargadora).

La modalidad del apoyo que brindan las ONGs a los beneficiarios es que del costo total del atajado, un cierto porcentaje es cubierto por la institución. Por ejemplo, el IICCA cubre el 75% del costo correspondiente a la fase de excavación y nivelado, y el restante 25% es cubierto por el beneficiario (inclusive ese saldo es otorgado en forma de crédito, con pagos paulatinos según la obtención de la cosecha agrícola). Asimismo, el IICCA cubre la totalidad de las otras inversiones (desfogue, posteo y alambrado, transporte de materiales y otros).

Hasta el momento, según diversos informes de las instituciones que apoyan con este tipo de obras, el IICCA ha construido 148 atajados y 30 estanques en diversas localidades de la MMHI, lo que representa un total acumulado de 194.264,26 metros cúbicos (IICCA Informe Narrativo Manos Unidas Tarija 2007); mientras que la Organización Campesina Intercomunal “Diogracio Vides” ha construido en la gestión 2005; 77 atajados y ampliado 25 atajados, además de otros trabajos más, lo que supuso un total de 918 horas/tractor y /o pala cargadora (OCIDV. Informe Asamblea Ordinaria Gestión 2005. Tarija 21/IV/2006)¹⁰.

Los créditos. Referente al tema de los créditos, es necesario resaltar que en Bolivia no existe un sistema de financiamiento rural de servicio a

10 Fue imposible obtener datos del número de atajados construidos o encargados por los diversos municipios de la MMHI ya que éstos no están registrados en esta gestión.

los habitantes rurales en condiciones adecuadas a su realidad, y menos aún créditos para la pequeña producción campesina. La experiencia del pasado en los créditos estatales para el sector agropecuario fue negativa (Banco Agrícola de Bolivia) ya que los créditos fueron dirigidos sobre todo al Oriente del país, donde el sector agro empresarial captó casi la totalidad de la cartera e invirtió en otros rubros menos en el agropecuario, con elevada morosidad que tuvo que asumir el Estado.

Por otro lado, la banca privada comercial se ha limitado al sector urbano y no al rural, por los elevados costos de transacción que implica proporcionar prestamos a los pequeños productores rurales y por sus elevadas ganancias. Más bien, en los últimos 15 años, diversas ONGs y pequeñas instituciones financieras han incursionado en algunas regiones rurales, en condiciones un poco más favorables que la Banca Comercial. Aun así, estas instituciones de fomento al crédito tienen un limitado alcance al productor rural ya que solo se concentran en los grandes poblados, pero lo que limita más aún su acceso son sus elevadas tasas de interés, sus requerimientos para acceder al crédito (hipoteca de los títulos de propiedad de la tierra cuando una gran parte de la población rural no tiene los títulos) y sus cortos plazos de pago.

Desde hace pocos años, en la región se está implementando una nueva modalidad de créditos como son los Fondos de Propiedad Comunal y los créditos de fomento a la producción agro ecológica, por parte de organizaciones campesinas con el apoyo de diversas instituciones de cooperación internacional¹¹ y nacional. Entre los Fondos Comunales figuran el Fondo Campesino Solidario (FONCASOL) y los Fondos en Propiedad Comunal y Control Social Intercomunal.

El FONCASOL dispone de un capital cercano a los 261.000 \$us habiendo beneficiado hasta la fecha a más de 7.000 pequeños agricultores en 111 comunidades de la MMHI. Estos créditos se otorgan de forma familiar (individual) y grupal (a organizaciones de productores y cooperativas).

Los créditos individuales/familiares son de libre disponibilidad entre 50 y 100\$us/familia al 1% mensual sobre el capital, con la garantía de la

11 Como la Inter American Foundation (IAF-USA), la Fundación Schmitz (Alemania), la red de ONGs llamada UNITAS, CARITAS Francia y la Cooperación Británica.

comunidad que a su vez determina quiénes se benefician y con qué montos. De los intereses captados, el 40% es para la capitalización del fondo; 39% para los costos operativos; 10% para la propia organización comunal; 1% para la Central Provincial y el 10% para el administrador quién es el responsable del sistema de cada comunidad, elegido por los mismos comunarios. Debe recolectar el capital y los intereses, llevar el registro de los prestatarios; dar información y otras tareas para lo cual fue capacitado.

El plazo es entre 6 y 8 meses dependiendo del ciclo agrícola con flexibilidad ante los desastres naturales para ampliar el plazo, aunque la frecuencia de la concesión del crédito no siempre está sujeta al ciclo agrícola. Si devuelven antes el crédito, pueden solicitar hasta 3 créditos en 2 años.

Los créditos destinados a las asociaciones de productores son montos que fluctúan entre 35 y 150 \$us por socio de la organización; con un límite entre 2.000 y 5.000 \$us/asociación; con garantía de la propia cooperativa/organización; destinados a la compra de materiales, maquinaria (molinos, colmenares; semillas e inclusive equipo para mejorar la tecnología de riego con el agua de los atajados entre otros) y a fomentar la producción (agrícola; crianza de pollos, comercio; miel, etc.) (FONCASOL 2007). La distribución de los créditos y el movimiento de capital del FONCASOL se detallan en el cuadro siguiente.

Cuadro N° 15
Los créditos de FONCASOL (1998 - 2007) (\$us)

Variables	San Lorenzo	El Punte	Uri-ondo	Yun-chará	Pad-caya	OE-CAS	Total
Número de comunidades	16	32	17	17	2	8	92
Número de personas	495	979	643	258	37	0	2.412
Hombres	310	661	347	172	16	0	1.506
Mujeres	185	318	296	86	21	0	906
Monto Entregado	49.696	72.327	51.451	24.451	3.854	21.114	222.893
Intereses generados	24.882	33.852	32.066	13.007	1.979	4.780	110.565
Capitalización del Fondo	11.525	15.296	14.416	5.916	997	3.690	51.840
Administración Comunal	4.140	5.819	5.227	2.290	197	0	17.672
Organizaciones Comunales	2.985	4.107	3.711	1.600	171	0	12.573
Sub Centrales	232	330	326	244	8	0	1.140
Centrales	234	589	592	244	19	26	1.704
Costos Operativos	5.133	6.977	6.709	2.441	574	1.052	22.885
Otros	542	769	627	224	0	0	2.162
Gastos directorio	88	117	112	53	13	0	383
Disponible para crédito	61.221	87.623	65.867	30.367	4.851	24.804	274.733
Mora acumulada respecto al capital	0	4.8%	0	2.4%	0	13.3%	2.5%

Fuente: Estado de situación del Foncasol (26/09/2007) Tarija.

En cambio el Fondo de Propiedad Comunal y Control Social Intercomunal tiene hasta la fecha un fondo acumulado que alcanzó en el

año 2005 a más de 103.000 \$us habiendo beneficiado a 1.012 familias de 46 comunidades de la provincia Aviléz (comprendiendo a 17 comunidades del municipio de Uriondo y 913 familias); con modalidad de funcionamiento parecido al FONCASOL.

Los créditos de Fomento a la Producción Agro Ecológica están destinados exclusivamente a apoyar la producción ecológica (de vid, frutales y hortalizas) para los asociados en producción ecológica (APECO). En la gestión 2005 se distribuyó 38.660 \$us beneficiando a 212 familias de 25 comunidades y socio/as (Organización Campesina Intercomunal “Diogracio Vides”. Informe Asamblea Ordinaria Gestión 2005).

La capacitación y extensión. En lo que respecta a la capacitación y extensión hay que resaltar que hasta mediados de los años 90, la extensión agrícola se desarrolló como un servicio del Estado a través del Instituto Boliviano de Tecnología Agropecuaria (IBTA) dependiente del Ministerio de Agricultura, el cual fue disuelto con el proceso de privatización; pero no sustituido por ningún otro organismo dejando en un vacío ese servicio tan importante. La serie de proyectos de investigación que se formularon en su lugar – una suerte de servicio privado y estatal - fue muy específico a determinados productos (por ejemplo el Programa de Investigación de la Papa-PROINPA) y no muy cercanos a la realidad económica campesina que no puede comprar los servicios privados de extensión.

En la zona de la MMHI, la extensión y capacitación está básicamente en manos de las instituciones de promoción y desarrollo-ONGs (en el pasado hubieron una serie de proyectos como el PRODIZAVAT-Programa de Desarrollo Integral de los Valles Altos de Tarija, y el Post Cosecha de la FAO, entre otros, entre cuyos componentes estaba el de capacitación en varios temas) y en menor medida en otros proyectos de los municipios/mancomunidad, y en organizaciones de los propios productores. Por lo general, esa capacitación consiste en clases teóricas y prácticas; y en la observación directa e intercambio de experiencias. También diferencian entre talleres de formación (más intensivos, para formar especialistas y replicar en más zonas) y talleres de capacitación (abiertos a todos los pobladores y no tan especializados); combinando con parcelas demostrativas por región y complementado con cuadernillos populares y videos.

Los temas en los que se capacita son diversos, aunque enfatizan en la producción agropecuaria: la producción bio intensiva; manejo y conservación de suelos y praderas; preparado de fertilizantes; enseñanza y control ecológico; tratamiento de plagas y enfermedades (caldos minerales con preparados caseros que están al alcance de los productores) y aplicación de abonos orgánicos. De igual manera, se hace especial énfasis en la capacitación para la construcción de atajados y obras complementarias; en el uso del agua (manejo tuberías, optimización del agua por goteo; mantenimiento de canales; limpieza de atajados); y en la crianza de alevines y patos; sin descuidar la capacitación en el manejo de créditos y participación cívica¹². (Un detalle de los temas que abarca la capacitación así como la procedencia institucional de ésta y las principales dificultades señaladas por los hombres y mujeres se detallan en el Anexo No.3)

También hay que resaltar los esfuerzos por capacitar a las mujeres en los temas de los derechos de la mujer; en liderazgo; en consumo/nutrición y en conocimientos agronómicos (compost; asociación de cultivos; doble excavación; fortalecimiento de las plantas; cuidado y mantenimiento de los huertos; adopción de nuevos cultivos y otros) para que pongan en práctica en sus parcelas familiares; en la comercialización y en participación (para que logren mayor participación en las organizaciones de base de las comunidades).

Como se puede apreciar, en diversas zonas de la MMHI se está desarrollando una nueva estrategia de revalorización del sector agropecuario en base a la recuperación de suelos y diversificación de cultivos pero como una estrategia de base campesina, a nivel de las pequeñas unidades productivas, a nivel micro. Se recupera la estrategia de mejoramiento de suelos pero a nivel familiar, como núcleo social y productivo.

12 En San Lorenzo capacitan sobre el manejo del agua, frutales y producción orgánica para hombres, y alfabetización, manejo del crédito y parcelas demostrativas para las mujeres. En El Puente se brinda alfabetización, manejo del agua y frutales para los hombres, mientras que el manejo de animales (ovino; y auquénidos con el programa de fomento a las llamas y alpacas), alfabetización y manejo del crédito para las mujeres. En Yunchará hay cursos de alfabetización, artesanía y en menor medida el manejo del agua (a nivel comunal) para los hombres; y para las mujeres está el manejo del ganado, la alfabetización y la artesanía. En Uriondo se brinda manejo del agua, manejo de frutales y producción orgánica para los hombres; y para mujeres es el manejo del crédito, parcelas demostrativas y abonos orgánicos.

A manera de reflexión, se puede afirmar que durante varios años se implementó la concepción del desarrollo macro a través de proyectos como el PRODIZAVAT (ya mencionado), el PERTT (Programa Ejecutivo de Rehabilitación de Tierras de Tarija que tenía que rehabilitar tierras erosionadas y reforestar las áreas deterioradas); el PRONAR (Programa Nacional de Riego que sólo apoyaba y tomaba en cuenta a los sistemas de agua que rieguen más de 2 hectáreas - es decir, limitando su acceso a la mayoría de los campesinos que tienen extensiones menores de tierra arable - habiendo contabilizado hasta el año 2000 solamente 23 sistemas de riego en todo el departamento de Tarija, en forma de atajados, estanques y la represa de San Jacinto. Al respecto ver los informes del proyecto de zonificación agroecológica -ZONISIG Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación-Prefectura del departamento de Tarija 2000:60) y otros programas que implicaron millonarias inversiones de dinero y el uso indiscriminado de químicos y fertilizantes (como parte de la influencia de la revolución verde), pero que en el fondo no generaron cambios positivos en la economía campesina, más bien todo lo contrario.

Hoy, la estrategia de desarrollo que se implementa es distinta, de dimensión pequeña, respetando la forma de organización y reforzando la práctica y funcionamiento campesino (algunas familias tienen atajados propios, otras participan de pequeñas represas comunales, algunas tienen riego por aspersión y otras por goteo y canales de barro, algunas familias reproducen pescados y otras patos; algunas represas son manejadas solamente por los hombres en cambio otras son manejadas con las mujeres; algunas familias tienen abrevaderos para su ganado y otras destinan el agua para el uso humano) como también su diversidad productiva ya que algunas familias producen determinados productos de mayor demanda en el mercado pero todas están enfatizando en productos para mejorar, diversificar y aumentar el consumo familiar.

Esta concepción de desarrollo de base campesina representa evidentemente un cambio en las organizaciones de base, en los gobiernos municipales como también en las ONGs; sin que signifique que no queden resabios del modelo antiguo que enfatiza en que se debe producir solamente para el mercado y que a través de vender determinados productos que exige el mercado (mejor si es el mercado internacional) se generarán ingresos con los cuales se podrá comprar el resto de los alimentos. Pero, ¿esa concepción es la prioritaria para la economía campesina? ¿El campesino tiene carreteras

para vincularse al mercado? ¿Tiene los medios necesarios: información de precios y de la cantidad demandada, empaques, sistemas de refrigeración, silos y otros, para acceder al mercado? ¿Hay la suficiente demanda en los mercados de Tarija para su producción? ¿El precio de venta le cubre sus costos de producción?

Ante la carencia de esas condiciones básicas, el productor campesino no siente como suya esa propuesta porque no tiene posibilidades de mejorar sus condiciones, sin embargo ahora – con el apoyo de los proyectos de las ONGs/Mancomunidad descritos anteriormente – está empezando a producir y diversificar los productos para mejorar su seguridad alimentaria familiar en primer lugar, y el excedente llevarlo al mercado abriendo así una alternativa de desarrollo, la cual todavía está en construcción.